

El sexto monte de este a oeste

POR TOMÁS ROSADA

OPINIÓN



A sí me han dicho que nació el nombre de la capital uruguaya. Cuando los portugueses viajaban por barco a lo largo de las costas de América del sur, y construían sus mapas, lo hacían con señas de accidentes geográficos que encontraban en el camino.

De manera que el lugar donde hoy reside Montevideo se encontraba el monte VI (sexto) deo (de este a oeste, de la costa de lo que hoy es Brasil a lo que hoy es Argentina). Después, por interpretaciones de boca en boca, simplemente se fue quedando como Montevideo.

Una ciudad apacible, más bien pequeña, poco más de millón y medio de habitantes, en un país que no llega a los tres y medio millones en total. Con un aire europeo, de gente educada (98 por ciento de su población mayor de 15 años puede leer y escribir), que camina por las calles, que usa sus espacios públicos, sus parques, sus plazas, sus museos.

Una arquitectura que atrapa los años de la *belle époque* uruguaya de principios del siglo XX, un tanto parecida a Santiago de Chile y a Buenos Aires. Es curioso ver cómo países del cono sur (Argentina, Uruguay y Chile) tienen todos un común denominador: mandan el mensaje claro de sociedades que miran (y se ven a sí mismas) más cerca de Europa que del Norte de América.

Montevideo es una ciudad que hace un evidente esfuerzo por rescatar su historia y trasladarla de generación en generación. A pesar de ser pequeña, está llena de rincones que explican calladamente el paso del tiempo.

Ayer estuve en la Plaza de Independencia, frente a la antigua Casa de Gobierno, y pude observar a un grupo de niños de 6 ó 7 años, todos con su "cotona" (gabacha) blanca, sentados en una pequeña escalinata, a los pies del héroe nacional José Gervasio Artigas.

Escuchaban muy atentos a su maestra explicarles de manera sencilla quién era el señor que montaba ese gran caballo. Me hizo recordar a Javier, mi hijo mayor, cuando vivíamos en Santiago y aprendió a cantar el himno nacional de Chile antes que el de Guatemala!

He visto pocos indigentes en las calles (comparativamente

"Uruguay es uno de los países con mejor distribución del ingreso en el continente. Dicha característica se manifiesta clara y cualitativamente en el diario vivir de los uruguayos".



Foto Prensa Libre: ARCHIVO

Uruguay, ubicado en la América del Sur, es uno de los países con mejor distribución.

con Guatemala, claro), a pesar de que las cifras de pobreza registran cerca de un 30 por ciento.

Hay pocos muros perimetrales, incluso en barrios ricos como El Prado y Carrasco, que son los equivalentes a La Cañada de nosotros. La edad media ronda los 33 años (en Guatemala 19), lo cual manda un mensaje de ser una sociedad que lentamente envejece, con una tasa de crecimiento poblacional menor del 0.5 por ciento (la de Guatemala rasca los 2.9 por ciento).

El salario mínimo es el equivalente a US\$150 al mes y el salario promedio aproximadamente US\$300 al mes. Esto nos sugiere que los uruguayos deben gozar de un sistema de seguridad social bastante más consolidado que el nuestro, con lo cual aseguran que el bienestar de las personas no provenga única y exclusivamente de su salario.

Siempre en el tema económico, hay un par de datos curiosos: se han constituido en el tercer productor de caviar del planeta, después de Rusia e Irán. Además, están parados sobre la reserva de agua dulce más grande del planeta, lo cual hoy es y seguramente será una fuente de riqueza más preciada que el petróleo.

La equidad es quizás uno de los factores que más saltan a la vista. En términos numéricos, tienen un coeficiente de Gini cercano al 45 por ciento aproximadamente (en Guatemala supera el 55 por ciento). Es decir,

Uruguay es uno de los países con mejor distribución del ingreso en el continente. Dicha característica se manifiesta clara y cualitativamente en el diario vivir de los uruguayos.

Comparto algunos datos que pueden servir como termómetro rápido de los claros beneficios de procurar mayor equidad: el presidente Vázquez vive ciertamente en uno de los barrios buenos de la ciudad, pero sin un despliegue de seguridad como muchos casos públicos y privados en Guatemala. La estabilidad política parece ser una cosa dada, lo mismo que una relativamente alta seguridad ciudadana. Niños y adultos mayores circulan tranquilamente por las calles. Más de la mitad de los hogares son dueños de su vivienda.

Como todos los países, enfrentan sus desafíos. Inflación del 7 por ciento, todavía dentro de lo moderado, pero que no hay que descuidar; una tasa de desempleo cercana al 8 por ciento; altas tasas de emigración, en donde cuatro de cada cinco emigrantes son jóvenes; precios del petróleo que también les pegan duro (un dólar y medio el litro de gasolina súper). Aunque quizás la amenaza silenciosa y de fondo que pude respirar en el ambiente es una falta de recambio generacional. Un país que en unos años estará ávido de sangre joven, único motor verdadero del desarrollo de los pueblos.

trosada@gmail.com